

CARLOS VÁSQUEZ T.

PEQUEÑA LUZ





CARLOS VÁSQUEZ T.

PEQUEÑA LUZ

PEQUEÑA LUZ

© Carlos Vásquez T.

*PEQUEÑA LUZ* fue publicado por primera vez en Valencia, España por Editorial Pre-Textos, en octubre de 2014.

La presente edición electrónica estuvo al cuidado del autor.



*¡Oh, momentos!*  
*Cuántos momentos de alerta en esta vida.*

*H.M.*

## FERIA DE GANADO

con mi padre, a escasa distancia,  
amplias avenidas ondulantes  
en medio del olor de las reses,  
era un lujo ser elegido  
para ir y verlo moverse, seres venidos  
de otras laderas, siempre el campo  
desconocido para mí para todos los  
tiempos, íbamos y veníamos sin fatiga,  
liberado de la escuela  
o en vacaciones inmensas,  
el bramido del dolor, desde temprana  
hora el pavor de las reses,  
conducidas en su línea, inexorable y solar,  
en medio la sordera de los negocios,  
mi padre jovial,  
solo la risa, o el gesto de regalar la pequeña  
porción, esa botella,  
liviano litro feliz, el más dulce líquido,  
enfrente el corredor de la muerte,  
nada por hacer, sentir la mano  
ausente, en medio de la atrocidad tener que  
moverse, la feria de ganado,  
el desfile inexorable y numerado de las bestias.

## GLOBOS

en las tardes se esfuman las últimas  
nubes rebosantes en lo alto,  
donde no llega el globo más audaz y el  
fuego parpadeante hace presagiar la caída,  
niños espléndidos aún, no puede saberse  
a ciencia cierta si son sueños o una forma  
escuálida de furor, arraigado en uno de esos  
meses en que el sol se distrae y el  
calor ondea en airadas camisas,  
tardes que parecen no quererse ir,  
son tantas las risas y las muchachas nos  
ven correr, hermanas de la misma estación,  
todas bellas y redondas, preparadas  
para la oración o la fiesta, nosotros nos  
dejamos llevar y es una corriente  
que las miradas más recias aceptan,  
el cielo se llena de puntos y los gritos empujan  
y termina llegando antes,  
el más alto, fornido, toma el globo  
y lo deja alejarse unas cuantas cabezas,  
mis hermanos llegan los más,  
y son admirados mientras el pequeño se  
escabulle y piensa en un globo más alto,  
en otra edad en que los juegos escasean  
y las risas se apagan en la triste ladera.

## HERMANA

por más que la casa fuera amplia y no hubiera  
divisiones entre los cuartos, alguna penumbra  
se desliza y es una aventurarse  
cada vez más adentro, hasta el cuarto  
de la hermana, su cara medio apagada,  
acaso una tristeza que no conocía  
en su belleza de escasos años,  
y esa palabra suya como un manto,  
la edad reteniendo la impaciencia de los  
huesos, la pretendida muchacha de soleados amores,  
belleza como una luz  
en la casa medio a tientas, afuera las horas  
para el niño escaso en juegos,  
o tocado por la gracia del dios solitario,  
no corren los días y la hermana mira  
dispuesta a posar la mano  
o la amplia sonrisa como flores  
en jarrones escuetos,  
por el vasto corredor tan eterno,  
sin ella, viajera prematura,  
por ese camino que se recorre siendo ya viejo,  
ahora que pienso que pude ser yo  
y que algo caprichoso me detuvo, o acaso  
ella misma, inútilmente ida.

## JUEGOS

aplomadas cabezas todas ellas mirada,  
en las tardes más dentro que el bosque,  
un tiempo que dura un corredor  
en meditadas baldosas de varios colores,  
rectas muy largas hacia rincones  
o las curvas imaginadas con niebla,  
en las escarpadas alturas de no llegar,  
juegos sin lumbre, inexistentes y osados,  
pidiendo que la delgada voz los llevara,  
y viendo desde allí  
lo alta que podía llegar a ser la casa,  
las vigas entrelazadas, el viento blanco  
por el que resbalan los ojos sin verse,  
la delgada cabeza parece desde  
la boca murmurar, que pase este y luego  
este otro, el estrecho rincón de las  
adivinanzas, tardes enteras,  
con hermanos muy firmes para saber,  
el movimiento acompasado, el giro breve,  
la terca obstinación del niño en quedarse allí  
en las tardes inagotables de la  
segunda edad, desde la que se divisan  
la soledad y la tierra.

## VIAJE

mientras avanzamos más ansiosa se hace la  
meta, paisajes secretos que el ansia  
no alcanza, es más un irse en el pensamiento,  
laboriosa viajera pensando en todos, cada detalle  
una cascada de actos para un viaje  
que no sabemos dónde nos lleva,  
van entrando árboles en nuestro corazón,  
también nuestros pequeños cuerpos en la silla  
trasera, de pronto los vientos alisan  
nuestros cabellos, mientras el guía separa  
los peligros, la promesa es el agua y nos  
atrae el calor y los frutos resueltos,  
nos despiertan nuestros gritos, tan contentos  
como las nubes que nos dejan pasar,  
lluvias apacibles en nuestras bocas,  
abreviatura de la tarde recién cortada,  
nunca más estuvimos, fueron los únicos días  
para nuestras voces, grabado cada rostro en  
la piedra de las tardes festivas,  
y saber que el resto de la vida hemos intentado  
y ya ni siquiera encontramos palabras  
y nuestros cantos se quedan en las curvas,  
las letras enamoradas y la leve  
sensación de un tiempo dormido en el polvo.

## ALUNIZAJE

entonces aquí, ahora que pienso  
y decido no dar un rodeo,  
ni contar mis días con granos oscuros,  
qué pasará con la memoria si elijo  
abandonar la línea que me trae,  
mañana y tarde ilusorias, tan solo vuelos,  
nadie muere en la realidad y ya viejo  
puedo entender, para vivir hay que  
contraerse, la tierra recoge,  
y tiernamente guarda lo poco,  
luz irradiante de unas pocas estrellas,  
era aquella felicidad en la casa alumbrada,  
hermanos y padres y la espera infantil,  
la sala que mi padre fue juntando  
al lado del patio, con el cielo justo  
para la luna que no dejaba de  
asistir, mes tras mes, tras los árboles,  
ahora era la llegada, el corazón en una mano,  
el arribo, la imagen saltona, nadie sabe  
la salida, el afuera vacío e inmenso,  
un solo corazón la boca, sin contar con los  
pequeños pasos, esa noche, la luna estaba  
en el tejado, y de pronto, entre la fatiga y  
el sueño, el salto en el vacío,  
el cuerpo flotando, palabras en lengua

extranjera, un giro, mi persona  
entera arrastrada, con aquella tristeza  
leve que aún no se aquieta.

## REGRESOS

es solo para ella que él vuelve,  
y entendí lo angosto que puede ser el amor,  
también es para ellos la espera y nos  
juntamos, hacemos vísperas, no sabemos  
si llega o demora otro día,  
alguna tarde entra en las pupilas de ella y somos  
todos un único cielo,  
con nosotros el viaje airoso, una a una las curvas y  
el fatigado camino, la casa se llena de círculos,  
la mujer brinda su labor y el recién llegado pregunta,  
los labios de ella nos hacen visibles,  
yo invento el viaje que él oculta  
y sueño que tal vez iría a su lado,  
los atajos del trueno y la lluvia, como en aquel  
paseo en que, en una fonda, mi padre  
salvó la vida de un hombre  
en una riña.

## EL MAR

rocé la arena y el agua me despertó,  
presentí las olas y el viento de  
sal, quise verlo con mi entera persona,  
el tren nos arrastró intentando subir,  
como si el mar fuera una alta montaña y el  
azul un agua sin árboles,  
el envolvente calor y luego la pradera,  
las casas bordean los rieles, y la gente puntos  
en el cabeceante cansancio, el vagón varado en  
los sueños, ni un solo paso,  
el deseo del mar se sobrepone al calor;  
horas que no creo haber compartido,  
el sentimiento de estar en la más sola extensión,  
a la hora del furor y ciegos insectos,  
la desesperación no deja oír a dios, y de pronto,  
entre las hierbas, el azul quebradizo, las blancas pestañas,  
y al fondo la línea en el límite de un  
soñado paraje, no me acuerdo que estuviera  
alguien para decirle y lo que vino fue  
posar el pie en un agua extasiada,  
más allá de la soledad y el sentimiento  
de una lejanía que ningún paso propio  
lograría tocar.

## LOS OTROS

ahora parece que lo puede escribir,  
ni siquiera el bullicio le aparta,  
la casa está ahí y las casas,  
las que buscó, con piezas a oscuras,  
pero ya nada parece impedirle escribir,  
en esta hora menos real, una casa,  
rincones hay en algunas paredes,  
y solo un animal podría atisbar,  
dónde ha ido, varado en algún otro  
paraje, para sorprenderse hablando de esta,  
da lo mismo cuando comprendes dónde queda,  
pero lo figuras y te demoras y un lugar se  
aparece, un baldío y una carpa, en la escuela y  
unas manos oscuras, casi el tacto de un niño,  
tiznan tu cara, el casi solo, en un mundo de  
estremecida crueldad, el amor, la carne arde  
su palabra secreta, esos dedos y la noche entera  
sin moverse, para que no se fuera, el roce de  
unos labios, la cara medio borrada, no hay  
otra noche en que el amor haya sido tan claro,  
esa carpa en la escuela y la fiesta del otro día,  
la pequeña multitud de fogosos deseos,  
cuando supiste dónde irías y que una mano no iba a  
volver aunque pasaras por tantas y los  
dedos te prometieran tu otra mitad.

## IGLESIA

sumido, escuchando la parpadeante oración,  
al precio de una edad aún no agotada, quién  
sabe si despierta en la sangre,  
temores invencibles para una  
boca tan tierna, reza, repite palabras que  
tiemblan, por mi culpa, sin atreverme a  
mirar la cara en lo alto, qué busco, con mis  
hermanas ya casi altas, rocé esa misma  
penumbra, pero el temor nos envuelve,  
y ellas no se atreven a entrar,  
nunca pensé en concentrarme, pedir  
que fuera distinto, rezar al miedo,  
implora mi cuerpo aún sin tocar,  
dedico una mirada dulce o abierta,  
salgo de la iglesia aún más oscuro,  
pensando debo irme,  
rogar en el pórtico de un credo extranjero,  
en una lengua áspera,  
y no implorar más en letras maternas.

## CANTOS

los cantos, delgados entre labios, desde la casa  
y detrás, donde tiemblan los árboles y hablan  
las lenguas de una tarde sin luz, como ésta,  
que no quiere volver a mí otra vez,  
los cantos, las ramas quietas en el bosque y la noche,  
la voz pasajera que ya no quiere volar,  
la dulce almohada de las apariciones,  
verdadero y mortal, versos primorosos y santos,  
por qué no vuelves y cantas para mí,  
y me dices y me curas esta aflicción,  
algunos roces, el viento que a ellos se prende,  
la tristeza del agua y la luz dormida en  
la hierba, los maravillosos cantos de unas manos,  
para decir apenas y dibujar, cuando todo esté  
quieto, el arroyo, la desnuda ladera, la noche perfecta  
de una sola voz entonando para nosotros su más  
dulce pena.

## DESPERTAR

despertar, no del vientre por luz cegadora,  
abrir los ojos, el cuerpo tiembla  
con todo su aliento, saber ahí  
que no habrá distracción, la edad es lo que engaña,  
y ahora estás en marcha y te pesa la cadena de otra vida,  
no tener a quién decirle, qué fuiste  
a la hora de los amaneceres, vano intento,  
no es una prueba justa para una sola persona,  
habría que doblarse, no abandonar,  
pero quién puede empujar de esa manera,  
quedarse un tiempo raudo consigo,  
si toca seguir en medio de ese palpito,  
y flotar en su fuego, hacer silencio para la  
desaparición, nadie se acuerda y la carne  
se duele, cuando te hallaste y quisiste que así fuera y no  
sabías, sellabas el círculo, y cuánto podrías llegar a  
soportar, esa hora fue tuya, ese minuto cerró tu rodeo,  
y ahora escribes en la oscuridad y aquel  
deseo aún te contiene.

## LAS COSAS

cuándo vendrán al fin las últimas cosas, a rodearme,  
confiarme su sombra, con qué bordes, a qué hora en  
que yo vele y me toquen, para que vea, en qué dulce  
compañía sabrán apartar, llevarme al vuelo,  
dejarme con ellas sin sentirme tan solo,  
las breves cosas, las que un día toqué y no logré  
detener, en qué lugar que no sea mis dedos,  
las cosas perdidas, la verdadera luz sin alardes,  
qué llama o viento o agua que mis labios no hayan  
rozado, en qué manos, tristes de no haber sabido  
tener, acaso ni estaré, seguiré esperándolas  
y oyendo cómo se alejan, cuándo entrarán  
en mí las cosas discretas, mi calor, el placer  
impasible de la belleza primera, y el adiós, la  
despedida en la que nadie se acuerda, acaso  
haya venido para hablarles, en un instante que  
ni el tacto ilumina, hasta cuándo retener esta  
noche de soles, para decirles sin decir que estoy  
aquí, al fin en las cosas.

## INQUILINO

quién es esta delgada persona por la que  
implora y repite, como si hubiera dos  
seres iguales, o el agua fuera siempre la misma,  
a quién llama que no sea su eco, el entrañable,  
eternamente invisible, por qué no se abre  
y acoge, no quiere irse, todos señalan como si  
pudiera ser su mentor, de quién se trata, en qué  
respiración se quedan absortos, podría ser el mismo,  
pero no sabe y no se decide, da vueltas, desaparece,  
se des ilumina, en qué desierto o túmulo, bajo qué  
negro bosque, y saber que hay uno para nosotros,  
al mío no dejé de asediarle, me puso a decir y nunca  
permitió que siguiera, tan apacible al fin y parece  
se aleja, pero crece, todavía respira, el desasosegado,  
el extraño en persona, la única novedad que nos queda,  
detrás del rostro, en los dedos que rasgan,  
el delgado surco de la desaparición.

## PEQUEÑA LUZ

esta pequeña luz, a veces parca a veces esquiva,  
este anillo que se cierne en torno mío,  
el viento a esta hora, el sonido de  
alas que parecen decir, el sosiego,  
el casi amor de acercarme por  
todos mis bordes, esta  
delgada luz que ya no padece,  
sin lucha ni adversidad,  
este hilo que desteje todas las sílabas,  
la tierra espléndida, la sabiduría solar  
para todas las horas, y mi voz,  
invitada a quedarse, este dejo de agua,  
el esplendor, aún la cadencia de una lluvia  
discreta, maravillosa estación que a todos acoge,  
la ignorancia, la indiferencia, la dicha,  
este mínima luz que todavía respira,  
fulgor del último día, esplendor del minuto que queda,  
para decirnos, en la delgada sombra de no tener  
donde ir, y rozarnos hasta el final,  
hasta que se vaya, esta diminuta luz  
que se lleva todo.

## PERSONAS

quedan algunas personas, las presiento,  
casi las rozo en la ciudad de criaturas,  
pero no me atrevo, siento pena,  
no sé si acercarme, quedan muchas  
siluetas en frente mío, soplos mínimos,  
ráfagas, pasos vertiginosos y niebla, se  
mueven al son de las apariciones,  
la discreta manera de darse a entender,  
esta calle, algunas plazas igualmente vacías,  
siluetas en paraguas y frío, están ahí,  
se cruzan en mi rústica esfera, dando vueltas  
las reconocí, perdiéndome terminé por tenerlas,  
ahora ya no espero seguir su deriva, son tantas,  
todas las gentes que soy capaz de prender,  
basta que mire, caminos, recodos en las vagas rotondas,  
podría verlas aunque ya no estuvieran,  
criaturas que no saben morir, se quedan siempre  
y vienen a todas horas, acabo de encontrar  
un grupo pequeño, estoy en ellas, las almas  
del nunca borrarse, las que se quedan siempre  
y viven siempre.

## SOÑADOR

por fin habito a solas mis sueños,  
estoy tan dividido que apenas consiento,  
bastaría al despertar soltar algún lazo,  
lo que dicen los hombres, la vida que llevan,  
cómo puedo ser tan vivaz cuando duermo,  
agitación entre otras personas, ni testigo  
ni su recitador, uno entre ellos, desbordado,  
devorador, inmenso, el fragor que nada  
consume, el minuto de un millar que no  
avanza, la inmensidad de un cuarto a  
centímetros, liberado madrugador de su  
sombra, quién me diera ese don, y no  
despertar otra vez, vivir de retazos,  
un meditar dormido, un día y otro con los  
ojos abiertos, estoy diciéndolo, de nuevo  
lo apunto, en sueños no entiendo si quiero,  
no parezco reconocer que algo falta,  
el habitado febril en noches incierto.

## DESAPARECIDOS

las tumbas, iguales en tamaño las piedras,  
alineadas, lisas, redondas, qué tienen para  
decir las flores, igualdad, multitud,  
temblar sin motivo, las tumbas, amontonadas,  
o dispersas también, quedan pasos  
y soledad de recodos y por días, hombres  
y mujeres vuelven a ellas, se dejan sentir  
y hablan su mejor sonido a los muertos,  
qué pequeñas movedizas y frágiles,  
las mínimas montañas de piedra, que quede alguien,  
que alguno siga porfiado su senda,  
si nadie sabe lo que viene al morir,  
pequeña memoria, señal, un mínimo vuelo,  
tenaz resistencia a perderse, estar solo parece  
estar hueco, estarse quieto y desaparecer,  
habrán de hallarlo, los vivos buscan aún a sus muertos,  
éstos tropezarán por los mismos caminos,  
entre tanto las tumbas aún no despiertan.

## EXCEPTO SUFRIR

quizás nada suceda en adelante, ni toque algún presentimiento, a lo mejor no sea de días que está hecho el camino, el miedo es el vacío, la pasión esa escasez, solo logro pensar en el dolor en una persona extraña, si a mí me pasa, y es por eso que sufro, pero fuera de mí, excepto sufrir, a lo mejor no quede espacio, y los años que pido estaría dispuesto a entregarlos, la vida de un niño tal vez, si no fuera porque he visto desaparecer tantos, excepto la pena, la distancia que planta se asemeja a un puente, excepto la incertidumbre, imposible saber qué pueda venir, y la ruina, la desgracia de todos que a nada conmueve, excepto este vano tanteo, sin poder impedir los suplicios que restan, ni siquiera he tocado el dolor, cómo pruebo esta carne con agujas pequeñas, alguien dice que halló el amor en la pena, excepto esta caída incurable, paso de mi presente al miedo con ojos abiertos.

## ALGUIEN

qué insondable destino lleva desconocer,  
querer así, así desesperar, tendré que  
pedir que me calmen o a lo mejor  
me quede un tiempo despierto,  
qué desapacible emoción, llevo palabras  
piedras, y no logro escuchar y digo  
y siento y renuncio a fin de no  
padecer soledad, de qué sirve, qué  
mano apaga la boca locuaz, el corazón se  
apresura, quisiera lanzarme, empezar  
por decir, y luego arremeter y soltar,  
un simple rodeo, pasos que alcancen  
un día, llegaré a tocar, decir para mí  
solo, no parece seguro, y acierto el minuto  
en que pueda zafarme, un leve chasquido,  
reanimar el alma que se atascó en este rodeo.

## PRESENTIMIENTO

no me atrevo siquiera a imaginarme,  
tan pronto aparto de mí la mirada, me pueblo,  
me multiplico, todo entonces se vuelve expansión,  
con dulce esfuerzo logro apaciguar las aguas,  
con tenue mano las nubes se alargan,  
y si fuera en azotes del destino, alguien,  
escribo, y pienso al pie de la letra su  
ley, pero también podría suceder  
que esté en mi elemento, me olvido,  
transito una ruta despierta y me alejo de  
tanto no perseverar, vuelven a mí vibraciones,  
su luz se junta y tiemblan las manos,  
por un momento veo y los objetos  
se desmenuzan en bandadas instantes,  
y ni siquiera me atrevo a preguntar cómo  
hace, cae sobre mí una lluvia infantil  
y no me deja ver y todo se abisma,  
desato palabras entre los dedos, pero si uno se  
desmenuza solo y a la gruta del propio ser nadie  
entra y el final inenarrable es el más sutil  
presentimiento.

## A QUÉ TARDÍA EDAD

si lo hubiera sabido, si al menos me hubiera permitido  
imaginar, que en la tardía edad puede presentarse,  
el amor verdadero, cobijo para los días,  
pasa sin anunciarse, adopta  
maneras atentas, discreción suma  
y deseo de corresponder, dice te entiendo,  
aprueba y escribe sin fingir seriedad,  
pero se atreve y yo no pregunto, si deliro o tal vez  
me contento, responde y no repite y quiere  
aceptar, si me hubiera pasado, encontrar  
la edad agujero, el momento deriva, pero  
el amor no sabe, toma tiempo y consume, acaso  
bastan un par de semanas, el paso en un día a la  
música, y una sílaba, tal vez un mínimo acento,  
la cadencia de una voz es ya compañía,  
y sentir que es posible, que una sola ocasión es  
suficiente y dura nada.

## ETERNIDAD

si las palabras, si el humo de las palabras,  
si lo que el alma retiene,  
si el día que araña por dentro el vacío,  
los entreabiertos labios, la sed y su hora,  
si el amor de una manos,  
el futuro, el rayo, el ansioso pasado,  
si todo va del ayer a otra parte,  
y el nunca y casi nunca lo mismo que antes,  
si el dolor y la risa y el ruego,  
el aire que entristece la lluvia, el rumor de unos pasos,  
el agua rauda que empuja las horas,  
todo y dentro de mí lo que abrazo, mis pasiones y  
rabia, si mi fragilidad y denodado corazón,  
si todo eso y la soledad, el silencio y la noche,  
el viento que me dice su hermano,  
mi ser entero, mi vana sucesión y sustancia,  
pregunta dónde voy y dónde me quedo.

## ECLIPSE

no parecía posible a esa hora,  
el triste declive de la luz en los tejados,  
la oscuridad descolgándose, dejando  
entre nosotros una sombra de dios,  
eso dijo mi madre, que no pensaba aún  
estarse apagando, acaso fue por eso  
que ese roce, el cruce de los astros,  
significaba tanto, que supiera,  
la luz tan sola, y en el día noche del  
eclipse de 1991, mi madre y Ana y los  
niños, voz milagrosa, sombra pálida  
al pie de las cosas, los chicos  
maravillados y ella y nosotros queriendo  
soltarla, para que esa luz la envolviera,  
día noche de aquel año, duró el roce de una  
mano, que cada cual cierra a su hora sin  
reparación ni remedio.

## ÁRBOLES

le está dado a un hombre acaso gritar,  
habrá de agradecer que estén los árboles,  
en un bosque ceñudo, muda el agua,  
que el rumor y los vientos  
guarden lo que aquel lamento desata, la duda  
irreparable, una partida,  
le queda al que se queda lamentar,  
el arroyo bulle en cercanía, el viento asiente y  
anuda, el paisaje se esconde,  
el que se va no sabe lo sumido que deja,  
el tiempo ya sin manos,  
acaso un hombre implora al prado,  
hunde su voz en la quebrada,  
acaso mira y está solo  
y se abre y entrega,  
hay un rostro que brilla en la sombra,  
no volverá a saber,  
en qué caudal su tiempo a solas,  
tal vez un hombre queda en esta tierra,  
uno solo que busca en otro bosque la  
piedad de los árboles.

## UNA MANO

no hay que guiarse ni basta retroceder,  
la previsión no es sabiduría, los ritmos  
ajustados no pasan en su cauto sentido,  
podría prepararme, pero qué habría luego,  
la vida íntima, la ronca acechanza,  
como aquella noche en que mi padre me  
llevó a ver un desfile, éramos él y yo,  
envueltos en la cáscara del amor,  
él y yo y el gentío, en la noche de las  
caravanas, carreras y gritos y músicas,  
el ir y venir de los voceadores,  
me asusta recordar el furor de la calle,  
el silbido de las ruedas, mi padre y yo en el  
centro de la plaza, vana lección,  
sentirnos juntos y arrastrados,  
una ráfaga fiera y la mano de mi  
padre nunca más y mi mano abierta  
en el tumulto, por qué retengo en medio  
de esa luz, congelada dentro mío, el  
frío en la piel, la separación, la ausencia  
inclemente.

## PRIMERAS LETRAS

llevo los dedos por el pizarrón,  
a mi mano le hormiguean las letras,  
por más que alce la mirada y vea  
la aprobación de aquella mujer, hay  
sonidos que no se pegan,  
letras desalentadas y mudas, aún  
si las eludo me invaden,  
hay que hacerlo, empezar,  
una y otra vez borrar los dedos,  
las sombras de las letras se  
deslizan, como si en lugar de  
palparlas las hubiera escondido,  
me duele la tiza y repito, la  
voz de la mujer serena el vacío,  
y saber que tuve que llevar,  
una menuda letra que no era ya mía,  
duele escribir pero la escritura no  
amaina, es la ironía, el terror  
empezar, comparado con el  
gozo de internarse, mínimas letras,  
los frutos pacientes y leves,  
aquellos que brillan aún en  
el tablero con su blanca cadencia.

## ESPECTROS

por qué tiene la idea que la penumbra es mejor, la luz más dulce, la que más le protege, la oscuridad total también, como si una mano arase la sangre, quiere insistir, la falta de humanidad le confunde, el aquietamiento de las cosas y el muro ahí cerca, la voz choca contra él profunda y desgarrada, a veces suena su nombre y es un silencio en árboles huecos, el campo entra completo y él flota y la pesadumbre no hiere, en la luz plena sí, todo se vuelve encogimiento, las ondas leves le rodean, era común que mi padre interrumpiera, esa quietud, la casa ensimismada, y me dijera, no te dejes llevar, yo no sabía, no podía entender, él parecía amainar, la ardua luz, el daño en las pupilas, acaso temía me perdiera y no volviera más, como aquella tarde noche en que un lunático asomó la cabeza por la ventana y las manchas inquietas lo recibieron.

## EL SECRETO

no se aprende a escribir, imposible  
recordar el febril aleteo, la mancha inicial,  
la tensión en los nervios, el momento,  
aún el estado preciso, la vibración y esa  
luz taciturna, pero no se puede saber,  
a ciencia cierta no se conoce,  
es como pretender  
tocar lo que hay más allá,  
pero nadie ha intentado abarcarlo,  
por qué será, el secreto mejor  
guardado, cualquier momento viene de allí,  
aún esta razón de intentar, si es todo ida y  
nunca sabemos, mirar atrás es tan solo un  
rodeo y pienso que al escribir le  
conviene lo mismo y que no es posible  
empujar la pendiente, no tiene ley y nadie  
lo sabe y aún si alguno entendiera no  
querría revelar, sería como repetir  
para siempre y no le toca a la escritura  
esquivar la eternidad sino la muerte.

## MI NOMBRE

dónde grabé mi nombre que ya no lo  
enciendo, lo habré escondido debajo de  
una piedra, mi nombre de cuántos  
latidos, mis sílabas juntas hasta llegar a  
mi aliento, el que soltaron en mi oído  
por si quería tenerlo, no he podido  
juntar, ese desamparado reguero de  
puntos, he ido con mi sonido de  
lugar en lugar, pero no lo he oído ni  
una sola vez desde una ventana, hay días  
que querría que alguien se lo llevara,  
Carlos, me dice, o en el leve susurro que  
llama el amor, Carlos, de nuevo, e irse  
apagando, Carlos y entonces, sin miedo  
ni ansia, pasar, seguir, irse desvaneciendo,  
para qué si no para no temer nada y entrar  
por el aire en la casa de dios, el baldío que  
ha estado siempre al pie de la casa.

## SALIDA

ni una sola frontera en mi vida, líneas y  
más líneas, escollos y luego agujeros,  
pasos por doquier, una que otra salida,  
pero una pared real, un límite, un seto  
para escalar, ni uno solo en mi camino,  
miro al pasar, huyo sin dejar señas,  
por sobre mi cabeza ni un solo desvío,  
una pesada y auténtica puerta final,  
no conozco derivas, no he zarpado ni  
huido, todo ha sido pequeños rodeos,  
la vana idea de abandonar,  
ni siquiera una lengua,  
el campo más grande y solar,  
el pensamiento, unas pocas ideas,  
suelo decirme, pero si venir  
es ya una aventura, intento apenas una  
invasión, llegar tampoco es volver,  
de tal modo que habría que  
convertir cualquier gesto en rodeo,  
un agua profunda que impida anclar.

## HISTORIA

un hombre toma su cuerpo pequeño,  
le lleva en secreto por la escalera,  
ahora que lo piensas y vuelves a verlo,  
todo dulzura y aceptación en tu frágil cabeza,  
un hombre navega en algo así como el miedo,  
eres su único signo, su anhelado habitante,  
palpas su dicha, sería suficiente para no  
despreciar, era feliz y eso debiera ser  
suficiente, si pudieras hallarlo abrazarías,  
reconocerías su intimidad, no tienes  
sufrimiento a su cuenta, todo fluye y se  
concentra en un solo hecho, un hombre,  
el deseo no daña, un muchacho, el negado  
secreto, de la única cosa que a ti te pasa no queda  
ni hablar, entonces, si para lo justo no existen  
palabras, qué sentido tendría escribirlo.

## PINTORES

la realidad es infinita para los pintores,  
qué sentido tendría su luz, bien sea en  
paisajes aureolados, líneas desnudas  
o lumbre, si los pintores no encendieran  
sus soles, su parquedad sería redonda  
y se justificaría, pintarían palabras y  
las imágenes, bosques, ramas cielos sin nubes,  
pasarían a su imaginación, pero hay una pureza,  
un plantarse de cara al vacío, la luz se  
filtra y entonces todo se ve y ellos no  
necesitan insistir, por eso tan rebosantes,  
tan místicos, esa blanca satisfacción, no pedir  
nada, para nada predisponer, los pintores  
entran por su mirada y la vida se abre,  
pero nunca se dejan encerrar y por eso se  
acercan a la música y son callados como los  
árboles, si los pintores no se ajustaran  
tan nítidamente a la realidad, pasarían por  
embaucadores, imitadores de los ángeles,  
intermediarios de dios, pero él los acompaña  
y les guía, les pasa su secreto y por eso su  
lucidez se extiende, sube hasta el cielo que  
pintan y se detiene a iluminar a los hombres,  
que no creen en esa luz y por eso los llaman  
y les piden retratos, si los pintores no

estuvieran infinitamente abiertos, la trama de ideas y de formas se desharía y hasta dios buscaría un sitio donde ir.

## ACUÁTICO

soy un hombre pequeño que lleva corrientes,  
me acostumbré a caminar en el agua,  
la marea acompasa la respiración y las  
derivas no desfallecen, una sola extensión,  
la quiero como es, rodeados los dos por ciclones,  
me fui a vivir a una nueva corriente, y parece  
me duele que no haya alguien más, pero a  
quién puede extrañar, que yo decida y  
tome este rumbo, hago conciencia,  
en asunto de días mi vida exige  
flotar, estoy a pocos brazos de otro  
recodo, qué reparo puede haber,  
rebosé de ayer a hoy unas pocas  
esclusas, pero si no se trata de apoyos,  
decidí vivir en reflujos,  
si eso hallé qué sentido tendría invocar,  
orillas angostas, anclajes terrestres,  
me atrae el rumor, un río cerca promete  
a raudales entrar.

## FANTASMAS

en tierras lejanas,  
una sola estación llena el tiempo,  
alfileres en la lluvia, una  
tierra distraída y perpleja,  
para los viajes sin regreso, arrastrando  
caminos vuelve mi padre a una casa,  
y nosotros retrocedemos,  
guardan las puertas inmensas aldabas,  
sin ganas de escondernos, el despierto  
fogón, la mujer en esquivas faenas,  
descascaradas paredes sin ojos,  
de noche el miedo sin respiración,  
vendas para alejar las visiones,  
cuarto sin sueños, los  
juegos o las turbadoras palabras,  
casa rumorosa y vacía, a la  
deriva en la tempestad, corredores  
sin destino al fondo del patio donde  
el recuerdo humea su leña dormida  
y mis hermanos en la ciudad de  
fantasmas.

## LLUVIA

hoy ha vuelto la lluvia, minuciosa y callada,  
me he quedado en casa, asustado de  
tener que salir, lluvia lenta y desnuda del  
día entero, no me atrevo a asomarme,  
por la ventana se deslizan noticias de un  
mundo sin remos, por qué este frío,  
esta lenta manera de irse apagando,  
la lluvia me llama, no sé si salir y decirle,  
sentencia o voz que no me consuena,  
ha vuelto la lluvia y todo despierta,  
mis dedos van adónde, mis pensamientos  
corren detrás de qué, el agua  
hunde sus dedos en la tierra,  
si pudiera salir, decirle cuánto,  
que en la hora de las desapariciones  
se me acerque y diga y me lleve,  
lluvia hermana de la lluvia, agua  
providencial, mensaje que un cielo parece  
ocultar, a esta hora, en el fondo del día,  
en la gratitud de estar vivo y no saber,  
y no poder hacer nada para salir y  
pedirle me deje pasar y me envuelva  
y se olvide de mí, en los vapores  
de este aire y esta lluvia que apaga el alma.

## LECTURA

afuera el mar, aleteos de luz en rojas  
muchachas, no haber visto, ni una sola  
vez con ánimo juvenil, ni haber pensado  
que podía pasar el tiempo en otra  
ribera, más bien recogido en la pobre  
cabaña, la palabra encendida, el  
suceso se abre en remotos parajes,  
quién puso un libro a mi estatura,  
horas de soledad azul, era solo escuchar,  
la cruel historia, vacilación entre alma  
y materia, una vida desnuda, lo que  
manda el destino, la certeza en el último  
instante, el helado murmullo y luego el  
pensamiento, la duda, horas con el libro  
en el corazón y ese hábito, mi único  
modo, empezar a escribir casi copiando,  
mi esforzada y dolorosa reserva,  
el día entero, a despecho de todos, querían  
que abriera el mar y corriera, a solas  
en la cabaña, ansiedad que no nos suelta  
si no ignoramos y tomamos en  
consideración el rumbo que toca.

## VACACIONES

libros abiertos deslizan entre las  
mesas música cariñosa, la mente del  
estudiante, en las horas de mayor  
atención, cabe imaginar todo eso,  
las tardes se pasan sin afanar,  
no hay nadie capaz de oponerse,  
aunque en casa no hubiese la gravedad,  
rollos despiertos sobre las mesas, y es  
difícil apartar sus gorjeos,  
agua de nuestros días en plena sequía,  
el aire sofocante y la única sombra,  
los cuadernos pacientes y claros,  
un pudor, no existe la idea de herir,  
las páginas envolventes,  
los secretos a voces de arenas y  
cardos, pero en reserva,  
en medio de la timidez, los  
volúmenes alientan la sed,  
y desafiamos nuestra manía de  
ayunar, no pensar en otra cosa que no fuera el  
calor, el juego y virtud, qué lleva a  
destinarnos a unos pocos en el  
lento paisaje, prestar atención, servir con  
ejemplar obediencia, el susurro prometedor  
se abre dichoso y lleva al fondo de la casa,

la otra vegetación, el zumbido de las  
ramas en el patio, palabras que  
caen de los árboles con sus frutos más breves.

## PRIMER AMOR

en el último autobús, solo  
en la vacilante estación, días  
sin aire y una penosa marcha  
en la pradera, el regreso y no  
volver ya más, la tímida luz en  
pleno verano, adioses en el  
terraplén, la conciencia de las cosas,  
estrecha carrera hacia el nunca  
ya visto, mirar por la ventana  
la recua de airados caballos, y él,  
más bien triste también,  
mujeres atónitas le miran desde  
el calor y él lo ve irse y sabe que  
no habrá un día y la mañana  
detendrá su rumbo de agua,  
una niña despierta a su madre  
para que mire al muchacho,  
ella dice es la vida,  
al fondo de una hora de un día,  
llevado por el deseo, y no tuvo  
vergüenza y esas mujeres posaban  
sobre él una mirada más bien  
aturdida y lejana.

## SENSACIÓN

hay días me viene al pensamiento,  
vivir como un extraño, no soy yo,  
una delgada seda de existirme,  
y me asombro y escasamente  
me sostengo, una idea, tener  
tiempo aún y ojos y aliento, pero  
alguien, casi una persona,  
y no me reconozco, levemente  
me siento y miro y oigo como si  
nada tuviera, con la intención  
de asirme en algo, una sutil  
irrealidad, mi casi angustia,  
temo me estoy desvaneciendo,  
pero mi piel insiste,  
el dolor presentimiento, día de  
casi no vivir, desaparezco en esta  
luz, el viento me empuja hacia la  
nada, presentir sin saber,  
no desprenderme el sueño,  
como si estando muerto el tiempo  
ya advirtiese y yo ahí en media  
luz al límite, sin atisbar ni  
presentir si es casi ya,  
un tiempo escaso y cejjunto,  
una palpitación sigilosa y alargada.

## CURVA DE RÍO

no cuesta esfuerzo llegar, aparto el  
broche, plantamos ahí nuestros pasos,  
la hierba es rala y quebradiza,  
pobres rodeos y la respiración lo va  
devolviendo, el río, el agua dormida,  
un sol sin afanes, siento esa  
blancura, rizos y el rumor va  
creciendo, se vuelve un salmo continuo,  
un canto matinal sin queja ni  
rabia, un palmo de irse moviendo,  
el cauce lleva consigo la lluvia,  
los dedos de dios, sin buscar  
ni amenazar ninguna persona,  
montañas bajas, árboles pestañean,  
siento el aire, el viento suspira,  
hay esta maravilla, el río  
corre y desvela, ya no está oscuro,  
no finge ahora la sabiduría de  
Heráclito, baja y cavila, la  
simpleza de llevar dos orillas, toda mi  
vida, y pensé en una casa que diera al  
barranco, ahora contengo mi  
ansiedad, el río celebra, en esta  
curva que dios trazó dulcemente,  
el descanso, en silencio y calor,

el zumbido de insectos, perfección suma,  
felicidad sincera y durable, en este  
recodo para la plenitud o la pena.

## HERÁCLITO PASÓ POR AQUÍ

he caminado hasta este recodo,  
el viento me aparta,  
llego al borde y adivino  
que sé y me quiero quedar, si  
contara, si me pusiera a escribir,  
solo eso, mis pasos, los que dejé,  
que abarco y rozo y me alcanzan,  
acaso vuelva a decir,  
los detalles, a esta hora mi luz,  
pero no es eso, si me he visto  
seguir dando vueltas,  
y si hay claridad, si un fuego  
despierta, mirar y repetir,  
quiero quedarme, en esta curva  
hay un agua discreta, rueda entre  
el silencio y el fango, el río grande,  
habrá estrellas al amanecer que  
le vayan diciendo, ven, no te alejes,  
no desvíes tu marcha, hay dos  
orillas y esa es tu gratitud,  
agua clemente a esta hora sin nubes,  
profundidad y claridad juntas, no hay  
lejanía, debo tocar, el río me  
bendice y decirle,  
deja que bañe mis pies y mi frente,

ruega por mí en tu lenta bajada,  
la esperanza y la pena,  
nuestro desvelo y aún más allá.

## FRUTOS

ya viejo recojo algunos frutos,  
son mis primeras esferas, un  
árbol verde oscuro, casi enano,  
algunos tuve que jalarlos,  
breves ramas, me conmovió mi  
pequeñez mi liviandad suma,  
redondas formas no usadas aún,  
de qué árbol, a la altura de mi edad,  
mi vida toda,  
la tierra, el tronco nudoso y  
callado, prodigio de cañada a la  
altura del hombre, tuve que  
saltar, para algunos estirar  
hasta casi el dolor, allí  
estaban, pero por qué nadie  
antes me dijo, son estas, tus  
pequeñas formas doradas,  
huésped de la sed más humilde,  
acepto, nada pido y he de llegar,  
bendigo lo que toco,  
mi respiración descansa de asedio,  
el árbol guarda para mí su dulzura  
discreta.

## PAÍS

de este íntimo país, pradera, monte,  
en las estribaciones, por las playas,  
mínimos dedos raspando la sangre,  
en este despoblado país,  
apenas unas cuantas personas,  
corriendo veloz por filos airados,  
saltos esquivos, sendas  
que suben huyendo,  
al otro lado, en el calor  
de un libro sin agua, en este  
lívido país, en el que nadie parece  
ocuparse, en esta barca que apenas  
sostiene y busca sin hallar su  
más roja arena, en este suelo  
al que no sé nombrar, del  
que me alzan y zumban en tardes  
airadas, estrechos habría si me  
dedicara a buscar, marcar en  
mapas lejanos y si quisiera  
ser de alguna otra ribera,  
me sorprende y aturde aún nuestra  
lengua y el fiero viento y de los  
árboles su altura despierta,  
pensando en ríos, hay un río en  
mi vejez y no sé si rodee y

alcance, hallar un recodo para  
lanzar un agua señal,  
en este frío país,  
podría estar en cualquier estación,  
un pueblo extraño y olvidado, tocar  
la tierra y guardar con mis labios las  
letras en que duermen mis padres,  
niebla noche de mi ansiado país,  
alguien rodea su vastedad,  
la otra orilla, amiga clemente,  
un país que no sabe de piedad  
ni de manos.

## DÍA DE PESCA

remonto la angosta quebrada,  
roncas aguas reman bajos mis  
pies, un día entero para ir y quedarse,  
rumorosa corriente arrastra la  
sangre, olas arropadoras,  
y los peces, el temblor súbito  
enciende las crestas, el pecho del  
agua se lleva el sol incrustado,  
brillo a raudales, ondas quebradizas  
y cautas, y las piedras,  
el caudal erizado de tanto correr,  
corazón embriagado, joven  
veloz taciturno, el zumbido  
de insectos, cantos y hojas y viento,  
la irritación en la recia cascada,  
la orilla llama empuja a saltar,  
rocas estruendos,  
elegí la más blanca, una isla,  
abierta al cielo en su centro y  
caí, cerré los ojos y dije,  
por la hora, el instante arremolinado y feliz,  
el sentimiento de no volver otra  
vez, y tuve miedo, me devolví,  
y el que estaba conmigo siguiendo mis  
pasos, no era ya mi único y perfecto deseo.

## ENCUENTRO

dos hombres, un hombre y una mujer,  
siluetas de espaldas al campo, los trae  
el agua, la angosta ribera, preguntando  
el rumbo, un broche de campo,  
sonrisas abiertas, inquiriendo si es esa  
la ruta, es tan fácil, como si quisieran  
decir otra cosa, tocar mi luz, bañarse  
conmigo, y entrar sin desviar mi atención  
en mi casa, y dijeron, acaso sea aquí,  
me esmeré, describí la curva que había  
seguido, es por este y señalé con mi brazo,  
dirección del mismo río quizás, y ellos  
miraron, como si habláramos algo para  
los tres, se fueron de mi vista por unos  
segundos, y luego volvieron, en ella la  
risa completa, mientras decían, acaso  
nos toque regresar, desandar entera la vega,  
lo más fácil, aquello que los hizo rodear, la  
entraña del río, allí donde el misterio acaba  
y empieza.

## DOS MUCHACHOS

no debiera ser para toda la  
juventud el día estudiantil,  
tiene apenas una idea, dos  
chicos, tan cerca uno del otro,  
atados invisibles en un  
solo cordel, no debiera  
alargar mucho el día de los  
estudiantes, ellos eran apenas  
un trazo de dios, si todo se  
redujera, un único encuentro,  
la unión de la materia y su noche,  
dos muchachos, guiados por el  
estupor, para acercar, extraer  
y luego guardar, lo que los vientos  
irán desatando, el cruce de  
almas en la oscuridad,  
si los días fueran un día  
y nada se les negara,  
sin deberes, carentes de asedio,  
ellos lo saben, nadie podría  
indicarles, torcer el camino,  
viajan solos en común ausencia,  
aunque cada uno cuide a su favor  
serán dispersos por la otra corriente,  
a la que no desconocen ni temen.

## DELIRIO

Un vasto arenal, en los valles de  
sequía que azota la tarde, todas las  
aldeas una sola estación, no sentía  
fatiga, solo era el pensamiento de ir  
en redondo, avanzar cada uno  
por su ardiente marea, el sol un  
duende, las nubes se dispersan sin  
avisar, cielo rizado de un día,  
ni un hombre ni el silencio  
del viento, el aire contrariado, la  
mañana desnuda y reseca, buscamos,  
nos palpamos, no queremos parar,  
marchamos por distracción o tristeza,  
pero al girar, el cielo entero, el ardor en  
las ramas, árboles remando en el polvo,  
animales fabulosos avientan el fuego,  
corríamos en otra dirección, acaso  
vagábamos en las afueras, el caserío  
aún titila, no nos atrevemos a entrar  
y habríamos podido perdernos para  
siempre en dormidas arenas.

## LONGITUD

angostando esta orilla, hasta dónde  
podríamos llegar, el día tiente lo que  
cierra el camino, siguiendo la cuesta,  
esquivando paisajes huraños,  
podríamos insistir, era eso lo que  
pedía, y nadie dijo, como si  
no hubiera intención de atreverse,  
volvimos y acabamos de pasar, mi  
inquietud más esquiva, un puente, pero  
voy a regresar y aunque no recuerde la  
ruta es ella la que me guía, el camino  
se curva, aunque el torrente no se angoste  
ni merme su paso, decidimos ir y mirar,  
el largo brazo de río, y tomar ánimo  
para el día siguiente, el mismo tramo,  
el cauce se abre a nuestra desazón,  
y atravesamos, peregrinos, pisando su  
línea reseca, quién sabe lo que empuja  
si vamos, si bordeamos,  
pero quién quiere, está dispuesto a  
tocar con su pie las piedras pequeñas,  
podríamos dibujar entera la orilla,

y tomar, acoger como nuestra la  
desembocadura que el agua revienta,  
hacia otra edad, acaso otras tierras, la  
soledad de hombre y mujer en arenas  
más blancas.

## A ESTA HORA

también a veces me llevaba el  
impulso de una luz esquiva,  
una manta en arbustos y  
musgo, cegar sin anochecer,  
un claroscuro tierno y  
prudente, guardarlo  
para que no se quebrara,  
una pequeña lozanía, una dulce  
rendija, el paso entra en la oscuridad,  
cerrar el día, que el deseo no sienta  
vergüenza o congoja, una  
luz mansa, abrir la mesa, rozar  
los dormidos cajones,  
que esa llama no arrecie,  
un dulce rayo, una luz paciente y vacía,  
quiero con ella entrar y no entrar,  
tomar distancia y alejarme con su  
sombra más clara.

## NIÑOS

nos dijimos, cada vez el tiempo  
pasa más rápido, el final de  
este año, los intensos oficios,  
para mi mujer y para mí  
una sola y misma confianza, las voces,  
las manos acogedoras y claras,  
siempre le pido, háblame de ese  
niño y aparece en su blancura  
terrestre, se detiene ante mí  
con su cara dormida, ella me va  
diciendo ademanes, días y juegos,  
y las esperas, las osadías, no me  
canso de mirar, sus palabras son  
todas rendijas, cómo se va yendo  
el tiempo de rápido, el final de otro  
año, no me da gusto, más bien querría  
retener, colocar en un vidrio,  
dormir allí sus reflejos, esas caras,  
ademanes, palabras y gestos, niños  
que debieran crecer pero se quedan,  
en su voz los retengo, mi mujer,  
palabras sencillas y cautas,  
traen niños y se ponen a vivir  
dentro mío, mi corazón se aquieta,  
para que no se vayan y envejezca

yo solo, con esa dicha y ella  
se quede a mi lado, cuidando  
mi única puerta.

## HISTORIA

era tu historia, pequeña y  
valiente, cabía en los oídos  
de viento, pidiendo siguiera,  
tu crónica sin providencia  
ni sueños, dime algo, que no  
se quede quieta otra vez, por  
si la noche, la oscuridad  
curva los dedos, tu música,  
tu voz callada y redonda, en  
los labios y la lividez de las  
manos, entra más,  
no quiero que me dejes tan  
sola, puedo ir seguir por tu  
senda, una historia sin bestias,  
con árboles enrollados y peces,  
la sombra de dios, no dejes se  
apague ese cuento, llévalo  
hasta el confín, ponlo a vibrar  
en mis manos, seca mi fiebre,  
la oscuridad también arroja su  
duelo, alarga tu manto, la  
tristeza me cubra, haz que  
la corriente de esa pequeña  
historia ya no me deje.

## TEATRO

movía los labios y no podía oír,  
tuvo dudas desde sus escasos  
ocho años, el parlamento se fue, las  
sílabas se evaporaron, pero qué  
esperaban de él, era casi un pequeño  
y ya estaba fuera, lo envolvieron  
en el teatro, le dieron un papel  
que no tuvo, lo hicieron  
apartar paredes hostiles,  
obligado a decir, casi gritar sus  
especies, la gente se distraía,  
todo eso, no pudo evitar, pensar  
que su madre no era ella, esa  
pequeña mujer de edad intermedia,  
su cabeza se hundió en el disfraz,  
sin esperar consuelo, más rabia que  
miedo, esa edad, ese pequeño barranco  
golpeando su orilla.

## ESCRITURA

al dar vueltas transportado me  
preocupo, ahora sí, estoy en medio  
y de golpe me paro, como si al escribir,  
algo en los huesos se detuviera, el cuerpo  
todo en silencio completo, de nuevo  
toma aliento, vuelvo a ser invisible, un vuelo,  
un viento dulce y delgado, y no temo chocar,  
las palabras acuden, cuando manoteo, arrobado,  
bruma lenta, resuello discreto y la hierba, la  
inclinación tupida y oscura, el prado me  
dice, ven, baja, endulza tu lengua, las palabras  
son alas, el aire piadoso, al escribir le pido, algo  
que me ayude a pasar, abrir el vacío, romper la  
carne, mi pasión por las dunas, las sílabas embriagan mis  
dedos, entre meditación y ausencia, este modo de  
girar, la quieta noche, la sonrisa dulce se hunde  
en el alma, me dicen que vuelva, pequeña cueva en  
la montaña, al frío y el cerro.

## INVENTARIO

y si tuve una casa y quise  
levantar aunque fuera mi alero,  
no abandones la orilla,  
perderías lo que está más allá,  
y si quise disponer, arar mi jardín,  
apartar las malezas, alguien amonestó,  
no extiendas la mano,  
recibirás espinas y no me atreví,  
por ternura, soy tan creyente, guardo  
mi ración de esperanza,  
si me puse a cambiar, cultivar,  
hubo alguien me dijo, no cruces el  
río, lleva fieras en sus fauces  
y sutiles venenos, por eso nunca,  
y si son dos orillas, lo supe de oídas,  
experiencia, alguien dijo, no te  
atrevas, bástate con lo que  
otros te dieron, y acepté, mi don de  
obediencia, por eso nunca ni los dedos  
hundí, cuando quise elegir, alguien  
hizo una seña, tu casa es tu puerta, eres  
muchos y otro, no supe contradecir, por  
eso nunca busqué ni pedí,

ahora intento desanudar, yo mismo me digo,  
entrega tus bienes al primero que venga,  
tan insistente que puede ser el que  
lleva la cuenta.

## LA INTRUSA

pero no existe, es hora que eso sepas,  
alguien hundió en nosotros su dardo,  
sé que habla quedo y fino y redondo,  
pero no es, nada cayendo en la arena,  
si tienes indulgencia deberías sentir,  
alejarse de ti su falso vacío, ya que estás  
dotado para lo ínfimo, y eres capaz de  
empezar muchas veces, porque no existe,  
nada es, no tiene futuro, si la imaginas  
como una persona, su carne es flaca y  
reseca, y todo en ti se ríe de ella, la rama  
sin vida, la luz tergiversada y brutal,  
niégala con todo tu encono, córcala en ti,  
con placer y con rabia, ya sabes que por  
nada ser se entromete, y hurga por  
hipócrita y sucia, no salta, no vuela, no  
tiene cabeza, deja que salga, deshazte de  
ella, cuando sueñes y juegues y pienses,  
la innecesaria, la fútil y hueca, no  
permitas que anide tu vientre y si  
pide la veas, voltea veloz tu cabeza,  
esquívala, no dejes que hable,  
sus palabras serán tus palabras y sin saberlo,  
hablarás como si fueras su eco, no lo  
olvides, no es nadie, casi nada eres tú,

intenta si puedes cercarla,  
su vana criatura, y borrarla de un golpe  
del aire y la tierra.

## ISLA

arena tan blanca, parece haber rozado  
su agua perpetua, muchas mareas  
juntas y a su lado escuálidas noches  
cabecean sobre breves montañas,  
cuentas con mi aprobación,  
mi lealtad al oleaje de tantas edades,  
y no me hallo lejos, puedo ir y volver,  
la orilla no es luego menos ajena,  
basta que gire y el paisaje se  
abre, están las garzas,  
y los pájaros grandes, los álamos  
acaso no sean tan blancos,  
el sol me hace explayar,  
su cielo sin bordes nunca me deja,  
pequeña isla repleta de años,  
la recorro y vuelo en la media mañana,  
me enternecen sus  
vientos, cómo discurre el río llevando  
sus piedras, isla invisible y profunda,  
qué haces ahí varada en el  
agua, qué destino o cristalina marea,  
y los troncos se apartan  
arrastrando tu casa,  
pero no parece quisieras volver,  
tu pañuelo está quieto y tu mano  
no hace la más mínima seña.

## MI LENGUA

por cuántas palabras, en qué lengua  
si no encuentro la mía, y me fui  
dejando llevar, en la creencia de  
atender solo restos, y, más aún escribir,  
lo que arrastra, sin darme cuenta  
no podía cegarme,  
arracimar palabras sin verlas,  
como si ya flotara en un agua  
extranjera, era lo que seguía, vivir  
desbordado, en qué sonidos,  
los que presumen y reciben  
sin eco, en qué labios, en menudos acentos,  
y me apresuro, como si fuera a llegar,  
la lengua sin pausa, sílabas desnudas  
y leves, por qué rumbo, que ni  
un solo hombre presente.

## NACIMIENTO

si pudiera encaminar,  
remontar a base de esfuerzo,  
las lentas planicies que  
alejan de la ciudad, subir  
uno a uno los montes,  
vadear las corrientes,  
apaciguar  
el excesivo calor,  
el sol ensimismado y  
atento, bordear sin  
penetrar veredas  
escuálidas, si alcanzara,  
aunque  
hombres no hubiera, ni huella  
alguna de oscuro animal, y  
extendiera mi tienda al final,  
y acampara, esperando  
ver surgir los primeros destellos,  
lluvias lentas en un cielo  
sin pena, no brilla el hombre  
ni la sangre del hombre,  
el nacimiento,  
el reflejo desnudo y radiante,  
el choque del arroyo en  
las piedras, musgos dormidos,

un grito limpio y redondo, el  
llamado que sale de la boca del cerro,  
para que alguien comprenda,  
y no tenga ya motivos  
para desesperar.

## FURTIVO

eran estas palabras  
las que afanosamente buscaba, el  
amor elemental la dicha  
completa, el vuelo de unos  
labios, las palabras en gozo,  
momento efímero,  
la serenidad de unas manos, el deseo  
alumbra la carne, la pequeña habitación,  
la moneda sella y prolonga,  
la promesa cumplida en mutuo  
abandono, ternura de la única vez,  
alegría sin yerro, y desde entonces  
esos ojos le miran, esos dedos  
todavía le envuelven,  
en otro rincón en íntima solicitud,  
para olvidar y esperar y querer otra vez,  
que viva siempre y regrese de nuevo.



Para esta edición digital de  
PEQUEÑA LUZ  
se utilizaron tipos Baskerville, diseñados en  
Inglaterra por John Baskerville en los 1750 y  
utilizados por primera vez en su edición de las  
obras de Virgilio, en 1757.



